

La Comuna

*Revista teórica y política del
Partido Revolucionario de los Trabajadores*



Nº38 ★ Mayo de 2008
2 Pesos

ORIENTAR Y ORGANIZAR A LA CLASE OBRERA Y AL PUEBLO



2 EDITORIAL

El número 38 de **La Comuna** continúa introduciendo un debate que consideramos imprescindible seguir dando en la clase obrera y las vanguardias revolucionarias: **avanzar rápidamente en insertar todo el proyecto revolucionario en el proletariado y el pueblo**, para que esa política en-cuentre los cauces para su desarrollo.

El segundo artículo desgrna el tema de la **"globalización"** mostrando que la misma no es otra cosa que imperialismo y que con ella se pretende ocultar el verdadero carácter de la dominación burguesa con la conquista de nuevos mercados y anexiones. Se adueñan de los Estados para ponerlos al servicio de la ganancia. No es inocente la utilización del término "globalización", ya que da la idea de que "todo" tiende a igualarse, pero por el contrario, no todo se iguala, hay diferencias fundamentales que tienden a acentuarse.

En tercer lugar, publicamos una nueva nota que aborda el tema del **partido revolucionario**, desarrollándose las tareas de la vanguardia, planteando qué es "hacer" la revolución todos los días, impulsando con la acción política las fuerzas y las herramientas políticas organizativas en la clase y en el pueblo, para construir organización desde las bases materiales revolucionarias.

Por último reproducimos el artículo **TRES FUENTES Y TRES PARTES INTEGRANTES DEL MARXISMO**, un texto perteneciente a los clásicos, que consideramos de vital importancia en este momento de la lucha de clases en nues-tro país.



La Comuna

Revista teórica y política del
**Partido Revolucionario
de los Trabajadores**

web: www.prt-argentina.4t.com

e-mail:

elcombatienteprt@yahoo.com.ar

¿HAY QUE PERDER LA PACIENCIA?

¿Cuántas veces en la vida cotidiana se nos presenta esta situación con un hijo, con un padre, o un amigo; situaciones que se presentan ante nosotros imprevisitas, o no tomadas en cuenta con la seriedad necesaria?

La paciencia o la impaciencia, por sí solas, no dicen nada si no está claro el contexto en que se da esta disyuntiva. Posiblemente la paciencia o la impaciencia, en la mayoría de los casos, así presentadas, son solamente advertencias que por lo general *paralizan las acciones para la transformación de los acontecimientos*.

LUCHA DE CLASES Y PACIENCIA

A modo de ejemplo: en la década de los 90 el sector dominante de la oligarquía financiera, con el gobierno de Menen, tomó iniciativa y pasó a una ofensiva generalizada en el proceso de adecuación de las instituciones del Estado a los procesos de **concentración económica** y de **centralización del capital**.

La pérdida de fuentes de trabajo fue un hecho dramático para nuestro pueblo. No es que las calamidades que generó el capitalismo se atenuaron en otras facetas; el salario era miserable, existía inflación a pesar del uno a uno, pero lo determinante para esa época fue la pérdida de las fuentes de trabajo. Ese elemento condicionó la lucha fuertemente. Aunque hubo enfrentamientos con la clase obrera, como el caso de ferroviarios y las empresas privatizadas en general, el signo que marcó la época fue la pérdida.

Recordemos que en aquellos años, el elemento fundamental de dominación de la democracia burguesa navegaba por aguas no turbulentas. *El engaño era entonces su arma estratégica.*

“La revolución productiva”, fue una consigna muy sentida ante el fracaso y la estampida del alfonsinismo, ese era su caballito de batalla.

Sin embargo, al poco tiempo del gobierno menemista, perder el trabajo en la vida de un

hombre implicaba graves problemas de familia, afecciones espirituales, degradación generalizada. El sector dominante de la burguesía monopolista **extorsionó a la clase obrera y al pueblo** durante ese período, en donde el engaño aún ejercía su peso y la movilización de la clase obrera y el pueblo sólo se daba en forma incipiente y aislada, también como producto de la derrota política de la vanguardia.

Fueron épocas en donde había que tener paciencia, había que cuidar la fuente de trabajo. Más de una generación de trabajadores, por el solo hecho de ir a trabajar, tenía un plus como ser humano ante una población, masivamente hostigada.

El odio a las injusticias, a la opresión y a la explotación por esos años iban por dentro. Una procesión de pensamientos y acciones dolorosas que todavía no se podían plasmar por el riesgo de perder el puesto de trabajo. Recordemos aquel popular dicho: “*y... por lo menos estoy trabajando*”, que fue dominante y pesó en el condicionamiento para la lucha.

Una acumulación de expresiones de protestas, que comenzaron con el Santiagazo, siguieron con Cultralcó, la aparición de expresiones populares autoconvocadas, **fueron recalentando el estado de ánimo de las masas**.

Podríamos decir *que se estaba perdiendo la paciencia en forma generalizada*. La lucha de clases, a pesar de todas las extorsiones del poder, tomaba cuerpo.

En el año 2001, la pérdida de paciencia por parte del pueblo originó la caída de cinco presidentes y un aprendizaje del verdadero papel que juegan las instituciones de la burguesía. Fue un grito revolucionario, un peldaño ascendente de nuestra historia, que iba a poner a la burguesía monopolista en **un estado de alerta**.

La presidencia de Duhalde, la presidencia de Kirchner, bajo el condicionamiento de un pueblo movilizado y la salida a escena de otro sector monopolista, obligaron a esos gobiernos a reflotar el engaño para sobrevivir como clase, para quebrar la inestabilidad.

4 El proyecto en danza de este sector burgués dominante no se hizo esperar. Había que crear el escenario para producir un robo más, a la clase obrera principalmente, y a todo el pueblo en general.

La desocupación descendió, se abrieron puestos de trabajo y por un período histórico siguió primando la consigna, repetida del anterior período, en donde la fuente de trabajo era lo determinante. Bajo ese lema el bloque dominante consumó **un nuevo proceso de concentración a favor de las transnacionales**, a la vez que realizó uno de los más feroces robos a la clase trabajadora, sobre todo a los obreros de la industria monopolista, gracias a la explotación y la productividad lograda con salarios miserables y condiciones laborales infrahumanas.

Las nuevas camadas de obreros vienen con otra impronta, diferente a la de sus padres.

La extorsión por la pérdida de la fuente de trabajo que hizo el poder de los monopolios en estas circunstancias pesa, pero no es determinante, lo determinante es lo miserable del salario.

Se inicia una época en donde la clase obrera comienza a asimilar que este proyecto burgués sólo puede cerrar si el salario se mantiene en el plano de la indignidad del hombre.

Fue así que el contexto comenzó a cambiar de tal forma que, la extorsión que realizaron por casi quince años, hoy comienza a correrles en contra.

La lucha de clases se expresa, sobre todo con más claridad, en las nuevas generaciones proletarias donde los valores que manejan son en un plano de una acumulación de lucha capaces de voltear a cinco presidentes y **en un contexto de protesta permanente**.

SUMAR A MILLONES AL CAMPO DE LA REVOLUCIÓN

...¿Cambiar radicalmente las cosas?... Hoy la situación es otra y, en este contexto, la aparición de la clase obrera industrial como protagonista fundamental del actual proceso de despojo a todo nuestro pueblo, le incorpora un ingrediente atizador al proceso de movilización permanente contra la oligarquía financiera.

La existencia ya **de una vanguardia proletaria dispuesta a dar la lucha** se va extendiendo en todo el país, a la vez que expresiones populares de los más diversos sectores no ceden en

sus reclamos. Las clases están en un período de foguero de fuerzas, de disputas, de constantes idas y vueltas.

En el seno del pueblo, el proletariado industrial foguea a estas generaciones que no se limitan por la amenaza de la pérdida del trabajo. Entienden e intuyen que este proyecto burgués los necesita, y comienza *un período de extorsión hacia el poder*.

LOS REVOLUCIONARIOS Y LA PACIENCIA

Planteadas las cosas de este modo, entendemos que el estado de lucha y movilización va ganando el espíritu de las masas. Es un momento de un estado de agitación, permanente y continuo; en ese estado, los revolucionarios debemos poner el plano de la paciencia en otro peldaño de análisis.

No entender ya la paciencia como un elemento sólo de acumulación permanente de fuerzas, sino entenderla en un plano en donde también comienza a pesar **la correlación de fuerzas frente al enemigo común del pueblo**, la oligarquía financiera y sus gobiernos e instituciones.

La paciencia contempla la lucha por el poder y la paciencia radica en continuar un proceso de organización política de masas capaz de ir cambiando la correlación de fuerzas y volcarlas a favor de la Revolución.

La paciencia ya no está dada sólo por la posesión de la fuente de trabajo que, como decíamos antes, era el punto fuerte del proyecto burgués dominante en la época de los 80 y los 90. La paciencia no es sinónimo de quietud o retroceso, es sinónimo **de inteligencia y sagacidad** si la misma permite sumar a millones al campo de la Revolución. ★



LA IDEOLOGÍA Y LA POLÍTICA

A la humanidad hoy le toca padecer la etapa más dolorosa y compleja que se halla conocido en toda su historia.

Nos encontramos en un sistema social que toca a las puertas de su colapso total, cruel y despiadado, **el capitalismo monopolista de estado trasnacionalizado** (en un estadio anárquico, virulento) ha sido capaz de generar un sinnúmero de contradicciones que estallan geométricamente cada día, cada hora, cada minuto, trastocándolo todo permanentemente, creando una relación del hombre con la naturaleza que frena e imposibilita que se realice en su razón de ser, que en última instancia es la vida socialmente feliz, en la permanente e infinita búsqueda de desarrollarse, mejorar, investigar, avanzar en nuestra relación armónica con la naturaleza por lo que nos da y por lo que le devolvemos. *¿O qué entendemos por la libertad del hombre?*

La actual etapa del capitalismo exacerbó a tal punto **la explotación del hombre por el hombre** e hizo de la ganancia el máspreciado de sus dogmas, que colocó hoy a la burguesía a milímetros nada más del abismo. El resto lo debe hacer la Revolución. **Es la gran tarea de los pueblos.**

Por ello en este mar de contradicciones, el primer deber de los revolu-



cionarios es tener bien en claro la caracterización de los tiempos que vivimos, contemplando una premisa fundamental y principal: *la lucha de clases, y en ella la lucha por el poder, parados contra viento y marea desde el proletariado.*

Partiendo desde estos principios comprenderemos la política y sabremos apuntar certeramente en la lucha política del día a día sin dejarnos obnubilar por esas millones de contradicciones que desde una mirada superficial terminaríamos colocándolas a todas en un mismo plano.

Pués de no ser así, no habremos entendido que todo está en permanente movimiento, que lo que era ayer de una manera hoy siga siendo así necesaria-

6 mente, y terminaríamos siendo esclavos de las millones de contradicciones que nos produce el anarquismo capitalista en su fase actual, y no nos hace libres, independientes y seguros en nuestro pensamiento en la lucha por el poder.

O mejor dicho, **no estaríamos luchando por el poder.** Es decir, nos volvemos dogmáticos como la burguesía, caemos en sus redes y hacemos de la ideología un principismo, una religión, cuando lo primero que nos enseña el pensamiento científico es para analizar la realidad, para transformarla y no para gritar desaforados frente a un gran muro. Porque para derribarlo hacen falta más que histéricas declamaciones, incapaces de mover tan solo un granito de arena de semejante pared.

En cambio, **la lucha revolucionaria, la política revolucionaria**, sí le genera a la burguesía contradicciones que los desesperan, los atemorizan, los pierden y como van a contrapelo de la historia no les queda otra salida que caer constantemente en el dogmatismo, y en las consecuencias que esto genera a favor de la profundización de la lucha de clases y el debilitamiento del enemigo.

Por ello el partido revolucionario es una organización política cuyo papel central es el de **orientador y organizador a través de su política de la clase obrera y el pueblo.**

No concebimos una organización revolucionaria como un partido ideológico. Estamos asentados en una ideología que a través de la acción, que es la política, y la conducta política de un partido, nuestra ideología se ve plasmada constantemente. Pero el objetivo central de la política es marcar el camino constantemente que lleve con



éxito al triunfo de la revolución, a la destrucción del Estado de los monopolios, a la desaparición, como objetivo final, de la explotación del hombre por el hombre.

Pero para hacer la política hay que comprometerse en cada posición que beneficie y elimine caminos innecesarios y que sea capaz de conducir a la revolución triunfante. Ahora bien, si no estamos pensando en esto, si disfrazados de revolucionarios desvirtuamos la relación entre ideología y política, lógicamente vamos a hacer de cada situación o contradicción, *la batalla final, el gran ruido* que a nadie sorprende.

Tapando los verdaderos problemas de nuestro país, pululan por todos lados ciertos izquierdistas que son tan ideólogos que frente a toda organización genuina del pueblo, su primer intento, el acto reflejo que realizan es meterse y romper todo, porque según ellos, las masas están enagenadas y hay que educarlas en lo ideológico...

No tienen mejor forma que contraponer conceptos ideológicos (mal empleados, por cierto) a una salida política genuina, justa (*¡qué es lo justo!*, *las clases tienen sus intereses concretos*), y en vez de alentar lo avanzado



para que avance más, ponen trabas y sermones, supuestamente profundos, que lo único que hacen es alejar y confundir a las masas y desprestigiar a la revolución.

Los revolucionarios debemos meternos en los problemas, **embarrarnos en política**, que lleve a una acumulación de fuerzas en beneficio de la clase obrera, no poniendo el carro delante del caballo. Ahí se encuentra la ideología materializada, es decir, en la política. Cuanto más confiamos en la política y la llevamos a la práctica, más nos alejamos del dogmatismo y comprenderemos a fondo la capacidad inagotable de las masas.

El reciente conflicto agrario es el mejor ejemplo de lo expresado anteriormente. La izquierda oportunista y reformista tomó dos posturas: una, atacó al sector del campo tildándolo de *oligarquía terrateniente*, apoyando así la posición del gobierno que no hace otra cosa con esta medida que avanzar en la concentración monopólica, aplicando retenciones altísimas, medida que ni siquiera se discutió en nuestro país sino que fue una decisión impuesta por las grandes trasnacionales de la alimentación con fuertes intereses en la Argentina; trasnacionales que entre

7
otras cosas no sólo son a grandes rasgos las propietarias del 80% de la tierra sino los apropiadores de todo el valor agregado de los productos agropecuarios y sus derivados. La otra postura fue pronunciarse *neutrales*, porque es una pelea entre capitalistas, y *ellos están con los pobres*.

Unos contra la oligarquía terrateniente, que hace años o existe, pero como existió el pretexto les viene como anillo al dedo. *¿Cómo van a reconocer que están en el negocio de las migajas que le tiran los monopolios?* La otra postura, más pequeño-burguesa, toma partido por la *neutralidad* como si fuera una lucha de iguales a condiciones iguales por fuera del proeso de la lucha de clases en la Argentina, **sin importarles siquiera si dividen o no al pueblo**.

Pero lo que esconden ambas posturas, y es lo que deberían admitir, es que de ninguna manera están embretados en una lucha revolucionaria.

A unos, les preocupa en demasía que el paro agrario debilite a la burguesía monopólica, a los otros les preocupa tomar una postura política, *los hace dudar de sus basamentos ideológicos*.

Eso sí, si uno lee sus escritos, todas sus definiciones ideológicas están cargadas de verborragia anticapitalista, pero a la hora de embarrarse en política *su religión no se los permite*. Primero el dogma sentimentalista, luego la sensiblería hacia los males que aquejan a las masas, en tanto y en cuanto les convenga.

Diría Marx: "*Los individuos son tal y como manifiestan su vida*"; con la lucha de clases sucede algo similar: depende qué intereses de clase se representen y así será en última instancia, la política que se lleve adelante.★

*"Cargill nunca, en toda su historia,
ha temido decirle a los gobiernos,
a cualquier nivel, lo que deben hacer
tanto privada como públicamente".
Declaración de un directivo de Cargill,
en el libro **"Cargill, el gigante invisible"** de Brewster Kneen.*

LA CRISIS ALIMENTARIA ES LA CRISIS CAPITALISTA

En las últimas semanas se han conocido noticias de alzamientos populares en distintos países **contra el aumento del precio de los alimentos y las hambrunas**, que se han visto recrudecidas como consecuencia.

También se han podido leer o escuchar distintos argumentos para explicar lo inexplicable: *que millones de seres humanos en el mundo no tengan garantizado, al menos, un plato de comida al día en pleno siglo XXI*. Por ejemplo, el "izquierdista" presidente de Brasil, Lula Da Silva, comentó que el fenómeno tenía que ver con que a países como la India o China les va tan bien que sus habitantes ahora comen más y, por lo tanto, ello acarrea más demanda que oferta; mientras tanto soldados de ese país, junto a soldados enviados por los gobiernos "populares" de Argentina, Uruguay y Chile, reprimían las manifestaciones populares en Haití que dejaron, en principio, un saldo de cinco muertos.

El carácter intrínsecamente reaccionario y retrógrado del pensamiento expuesto por el Presidente del Brasil es indiscutible. Que millones de personas quieran acceder a alimentarse significa un problema, no una solución.

Tal es el grado de deshumanización e irracionalidad al que arrastra el capitalismo, **donde los alimentos son una mercancía más**, que sólo está disponible para los que puedan pagar por ellos.

La crisis alimentaria tiene antecedentes y causas actuales y no tanto. Desde mediados de la década del setenta, la producción mundial de alimentos ha sufrido un proceso de concentración monopólica al ritmo de la concentración económica mundial. Ese proceso hoy ha desembocado en *gigantescas corporaciones trasnacionales que controlan absolutamente toda la cadena productiva de los alimentos*, desde los laboratorios y la investigación, pasando por la siembra, la cosecha, las plantas de elaboración hasta la comercialización. **(1)**

Existen hoy día bolsas de materias primas agrícolas donde la especulación y la usura, a través de los llamados contratos a futuro, hacen que la tonelada de arroz haya pasado a costar de 250 a 1050 dólares; una tonelada de trigo de 132 a 330; una tonelada de maíz de 82 a 230; una tonelada de leche en polvo de 2200 a 4800. Tal como lo plantea Lula, podría llegar a pensarse que esto sucede porque la demanda excede a la oferta.

Sin embargo, desde 1961 hasta hoy, la producción mundial de cereales se triplicó, mientras que la población mundial se duplicó. Sólo en 2007 la producción mundial creció un 4% respecto del año anterior. El problema está en que millones de esas hectáreas sembradas en el mundo **ya no están destinadas a alimentar a las personas sino a fabricar combustibles**, proceso que las mismas multinacionales que han concentrado los agonegocios a nivel mundial promueven, a través de los gobiernos y los Estados a su servicio.

Es así que cualquier análisis que quiera explicar el problema del hambre en el mundo sin relacionarlo con el dominio del capital trasnacional, donde se mezclan la producción, la comercialización y las finanzas como parte de un mismo esquema, es caer en explicaciones puramente técnicas, en el mejor de los casos, o que directamente tienden a **ocultar la verdad**. Fijémonos sino en lo siguiente: *si la gente no puede alimentarse, la rentabilidad de los monopolios debería verse afectada*. Todo lo contrario. **Cargill** aumentó sus ganancias un 86% sólo en el primer trimestre de 2008; **Archer Daniels Midland** (ADM), 67 % en 2007; **Monsanto**, 44% de aumento en 2007; **Bunge**, 49%; **Syngenta**, 28%; **Du Pont**, 19%; **Nestlé** vio crecer sus ventas un 7% en el año; **Unilever** no dio a conocer cifras pero un miembro de su directorio declaró: *"No sacrificamos ni nuestros márgenes ni nuestra participación en el mercado"*; **Carrefour** y **Wal Mart** declaran que la venta de alimentos son el principal factor que contribuye al aumento de sus ganancias.

El sistema capitalista, en su etapa de *capitalismo de estado monopolista trasnacional*, es capaz de matar de hambre como si se tratara de algo normal.

El negocio es lo que manda. Los alimentos son mercancía y el ser humano también. La anarquía del capitalismo está llevando a los pueblos del mundo a un callejón, dentro del propio sistema, que no tiene salida.

En el medio del conflicto agropecuario se pudo escuchar a alguien que planteó que *el país estaba perdiendo una oportunidad histórica para aprovechar la crisis alimentaria mundial*.

Más allá del cinismo de esta afirmación, sólo en el mundo ideal del que dijo eso, se puede pensar en una Argentina donde todos sus habitantes nos veríamos beneficiados porque producimos y exportamos alimentos.

Vale recordarle nada más que nuestro país produce alimentos para más de 300 millones de personas mientras mueren 25 niños menores de un año por día, fundamentalmente, a causa de la desnutrición de sus madres, cifra que aumentó 7,5% sólo en el último año.

Pero además, el negocio de la exportación de alimentos, aquí como en el mundo, está en manos de las mismas trasnacionales y sus "socios" locales. Cinco empresas controlan el 90% de las exportaciones agropecuarias. Ellas son **Cargill**, **Bunge y Born**, **Dreyfus**, **Aceitera General Deheza**, del senador peronista Roberto Urquía, y **Vicentín**. La misma concentración sucede con la exportación de carnes, leche, alimentos elaborados, etc.

Recientemente se dio a conocer un estudio comparativo entre las hectáreas existentes por habitante y las que serían necesarias para cubrir las necesidades de sus habitantes. (2)



10 En nuestro país hay 5,9 hectáreas por habitante, pero cada uno consumimos el equivalente a 2,3 ha. Esta realidad se viene profundizando año tras año y es el producto de la concentración económica y centralización de capitales que ni este ni ningún gobierno anterior o que venga, será capaz de detener si no se les quita el poder del Estado a los monopolios.

Los mismos monopolios que fijan las políticas exclusivamente para acrecentar sus ganancias a costa del trabajo de todo el pueblo argentino.

Es necesaria una revolución socialista. Una revolución socialista nunca le echará la culpa a los pueblos de querer alimentarse mejor porque el ser humano y sus necesidades son lo primordial a resolver, desalojados del poder los monopolios que hoy se vanaglorian de sus escandalosas ganancias mientras el hambre azota a millones de seres humanos. *Las aberraciones del capitalismo no pueden resolverse con más capitalismo.* ★



Notas:

(1) *"Una docena de compañías claves, aliadas a unas 40 empresas medianas, dominan la cadena alimenticia en cuya cúpula se encuentra el cártel de las seis trasnacionales de granos: Cargill, Continental CGC, Archer Daniels Midland (ADM), Louis Dreyfus, André y Bunge and Born. Su dominio es prácticamente absoluto en el mundo de los cereales y los granos desde el trigo, maíz y avena, pasando por el sorgo, cebada y centeno, hasta las carnes, lácteos, aceites y grasas comestibles, frutas, vegetales, azúcar y especias. Un organigrama del cártel alimentario tendría a la cabeza a Archer Daniels Midland, Unilever, Grand Metropolitan (Pillsbury), Cargill y Cadbury, que se subdividiría en siete rubros:*

1. Granos (Continental, Cargill, Bunge & Born, Louis Dreyfus, ADM-Topfer, André, Quaker Oats); 2. Carnes (BP, Conagra, Cargill, Sara Lee, Hormel); 3. Lácteos (Nestlé, Borden, Kraft, M.E. Frank, Hoogwegt, Unilever); 4. Aceites y grasas comestibles (Unilever, ADM, Procter & Gamble); 5. Azúcar/cacao (Nestlé, Tate & Lyle, Cadbury); 6. Bebidas (Guinness, Bass, Seagram, Coca-Cola, Pepsi-Cola, Anheuser Busch); y 7. Distribución (Nestlé, Grand Metropolitan-Pillsbury, RJR Nabisco, Phillip Morris, Kellogg, General Mills, United Biscuit, BSN, Hillsdown Holdings, Ralston Purina, Safeway, Chiquita International)". Alfredo Jalife-Rahme, diario La Jornada de México, 23/04/08.

(2) *Mapa de la huella humana e índice de biocapacidad, diario Público.es, 6 de abril 2008.*

UNIR A LA CLASE Y AL PUEBLO TRABAJADOR EN TORNO AL PROYECTO REVOLUCIONARIO

Por “*iniciativa de los gobiernos provinciales y municipales*” se han creado gran cantidad de parques y zonas industriales, que según dicen son para “*impulsar el crecimiento local*” y “*recuperar la cultura del trabajo*”. En realidad, se trata de una conducta coherente de parte de los políticos del sistema, **para allanar el terreno de los grupos monopólicos** en la solución de los problemas de infraestructura, rutas y autopistas, servicios y logística, la quita de impuestos municipales, provinciales y nacionales y hasta subsidiarles los salarios de los trabajadores, a cargo del estado nacional, que es lo mismo que decir los pagamos todos los ciudadanos durante años, como el caso de General Motors (GM) y el actual convenio con FIAT Córdoba, en donde el Estado subsidia con \$400 el salario de todos los nuevos trabajadores, el Estado provincial paga toda la energía y la quita de los aportes patronales. ***Todo para garantizar, aún más, las súper ganancias de los grupos monopolicos.***

Desde estos enclaves capitalistas, verdaderos monumentos de su arrogante poder material y de dominación espiritual, *la burguesía decide todo*.

Cuándo y a quiénes votaremos, las políticas que llevarán adelante los gobiernos que *el pueblo ha elegido*, quiénes serán los ministros, los diputados, los intendentes, cuáles serán las políticas con los pobres, los jubilados, la educación, la salud, etc.

Cómo y dónde viviremos - mejor dicho *cómo sobreviviremos los trabajadores y el pueblo* -, cuál será nuestro salario y por cuánto tiempo no se podrá reclamar un aumento, cuántos “hijos” tendremos, cuánto tiempo nos darán para estar con los nuestros, qué es lo racional y lo real, qué esta bien o mal, qué es el progreso, si consumiremos aceite de girasol o de soja, cuál será el modelo de auto de preferencia, si bolita o cuadrado, con o sin computadora, cuál modelo de celular tendremos que comprarnos, qué modelo de ropa usaremos, si “*se vienen los colores pastel o los colores uvas*” etc.

¿CÓMO TERMINAR CON ESTO?

Sobre las condiciones de trabajo, de explotación, de oprobio que vivimos los trabajadores cotidianamente en las entrañas de esto que es el capitalismo hoy, y las miserables

calamidades que desparraman en el pueblo, no nos detendremos, ya lo venimos desarrollado en nuestro periódico *El Combatiente* y en *La Comuna*.

Hoy queremos detenemos en la salida, en el cómo empezar terminar con todo esto.

Y el futuro esta en la clase que alberga en las entrañas de estos centros industriales.

Centenares de miles de trabajadores de distintas ramas de la producción, cotidianamente desarrollan sus actividades laborales en estos centros industriales. Cotidianamente los trabajadores se encuentran con sus iguales. Iguales en las calamidades, necesidades y aspiraciones. Y en este ambiente donde se intenta permanentemente degradarnos como hombres, pretendiendo que compitamos entre nosotros, en donde se exagera el individualismo, allí **se nos presenta la posibilidad de identificarnos como semejantes**, como hombres que organizados podemos erigirnos como clase que dispute la dominación y el poder a la oligarquía monopolica y libere a todo el pueblo trabajador.

Las luchas y paros por el salario son cotidianos y en crecimiento, y en esto hemos aprendido mucho en los últi-



mos años tomando lo mejor de la tradiciones y experiencia de la clase, pero aún arrastramos las limitaciones que nos imponen las cuatro paredes que rodean cada fábrica, aún predomina *la visión sindical* de la solución de nuestros problemas económicos y políticos, todavía **seguimos atados a la lucha sectorial, de rama y gremio.**

La burguesía nos junta, nos amontona para optimizar la ganancia, mas allá de gremios o del sector industrial. Todo esto en el marco de una tremenda crisis política de la burguesía, donde todo se cuestiona, ninguna de las propuestas del poder es aceptada, es más, es rechazada de primera mano.

Se nos presenta la oportunidad política de unir a la clase y a esta con el pueblo trabajador, en torno al proyecto revolucionario de la clase obrera y su partido.

La vanguardia del pueblo está en la búsqueda de una salida política y ésta, con el proyecto revolucionario en sus manos, puede sin ninguna duda cambiar la calidad del enfrentamiento y dar un salto en la lucha de clases a nivel nacional.

En estos centros productivos está la fuerza capaz de llenar ese vacío, esa sensación que actualmente predomina en todo el pueblo. Esto *ya no va más, algo hay que hacer*, pero el pueblo sabe que le falta algo, que falta el actor que ordene la escena y complete los huecos de escenario.

La necesidad de la aparición política de la clase obrera es una responsabilidad política de

las vanguardias revolucionarias y eso lo debemos asimilar rápidamente.

Esto será posible en la medida que las vanguardias superemos las limitaciones que nos impone la lucha reivindicativa y que a ésta, la incorporemos **como un todo único a la lucha política y al proyecto político de la clase obrera.**

La tarea del Partido y las vanguardias obreras es posesionarnos políticamente frente a cada hecho político que afecte a la clase y el pueblo en todos los centros industriales. La propaganda del proyecto de poder de la clase y de su táctica, debe ser constante y permanente en cada una de las calles, en las paradas de colectivos, de estos centros fabriles y los barrios que lo rodean.

Debemos impulsar reuniones de compañeros de las distintas fábricas para debatir **la necesidad de la unidad de la clase y de esta con el pueblo**, empezar a definir acciones en conjunto que pongan a la clase en la escena política, que apunten a comenzar a construir verdaderos comité de dirección en el enfrentamiento contra la burguesía, en el terreno político reivindicativo.

Sólo llevando adelante estas tareas políticas, veremos cómo *“Nuestra revolución, encabezada por la clase productora, la clase proletaria, la clase sufriente en el capitalismo, es la clase más interesada en la historia de la humanidad de marchar por un verdadero camino de libertad para toda la población. Con esa libertad, y solamente con ella tendremos un futuro digno para el hombre.”* (XIV° Congreso del PRT) . ★